

MARTA MARÍN  
@blancoymiedo



# FUERTE y FRÁGIL

ERES TODO LO QUE TE HACE BRILLAR

Random  
CÓMICS

# FUERTE y FRÁGIL

ERES TODO LO QUE TE HACE BRILLAR



MARTA MARÍN  
@blancoymiedo



# FUERTE y FRÁGIL

ERES TODO LO QUE TE HACE BRILLAR

**Random**  
CÓMICS



Primera edición: septiembre de 2023

© 2023, Marta Marín

© 2023, Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U.

Travessera de Gràcia, 47 – 49. 08021 Barcelona

Penguin Random House Grupo Editorial apoya la protección del *copyright*. El *copyright* estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Gracias por comprar una edición autorizada de este libro y por respetar las leyes del *copyright* al no reproducir ni distribuir ninguna parte de esta obra por ningún medio sin permiso. Al hacerlo está respaldando a los autores y permitiendo que PRHGE continúe publicando libros para todos los lectores. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <http://www.cedro.org>) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-19441-26-3

Diseño y maquetación: Marta Marín

Composición digital: Aura Digit

A LA IAIA FINA I  
L'AVI JOAN, GRÀCIES.



# PRÓLOGO

Había cogido un tren en dirección a Barcelona dispuesta a trabajar todo el fin de semana en uno de esos *gastromarkets* de modernos, con música que no se puede cantar y mojitos de ratafia. Esa semana ya arrastraba el cansancio de mis más de cuarenta horas semanales reglamentarias, pero, como aquel era un trabajo que te permitía disfrutar y ser muy tú, iba feliz, con mis cascos, escuchando Bon Iver y garabateando ideas para este libro que ahora tienes en las manos.

A menos de diez minutos de mi destino se subió uno de esos chicos que arrastran un carrito en el que se ha sustituido la bolsa de la compra por un altavoz. Yo, que ya empezaba a estar agobiada porque en un par de semanas me iban a reclamar la entrega de este mi señor libro y aprovechaba absolutamente cualquier rato libre que tuviera para avanzar, solo pensé: «¡Maldita sea!, ¡ahora no...!».

Supongo que, como yo en ese momento, imaginaréis a alguien que está a punto de explicar por un micrófono cómo de cruel ha sido el sistema con él, sin trabajo, con hijos a los que dar de comer, y que, cuando capta la atención de la gente, empieza a cantar algún tema lo suficientemente antiguo y popular para que tanto jóvenes como mayores lo conozcamos. Pero eso no fue lo que pasó.

El chico que arrastraba el altavoz con ruedas se puso a rapear, y yo, que siempre me quito solo un auricular para hacer creer que voy a lo mío, pero quiero enterarme de todo, me quedé hipnotizada. Ese chico no nos hablaba de sus dificultades, ni nos pedía ayuda. Hablaba de nosotros, de lo que ocurría en el mundo y de lo que yo estaba intentando ilustrar.

Rapeaba sobre todas esas personas que viajan en tren sin levantar la mirada del teléfono móvil con sus rostros largos y grises, sin sentir ni padecer por las demás personas de su alrededor y sin rastro de ilusión en sus vidas, que perdieron toda su empatía en cuanto se hicieron mayores. No me podía creer que ese chico estuviera rapeando exactamente sobre lo que yo intentaba explicar en este libro. Y, por si fuera poco, improvisando, empezó a hablar de mí, pero no como una de esas personas perdidas, sino como alguien que aún tenía esperanza, que, lejos de las pantallas, con su libreta y su bolígrafo, soñaba con los ojos bien abiertos.

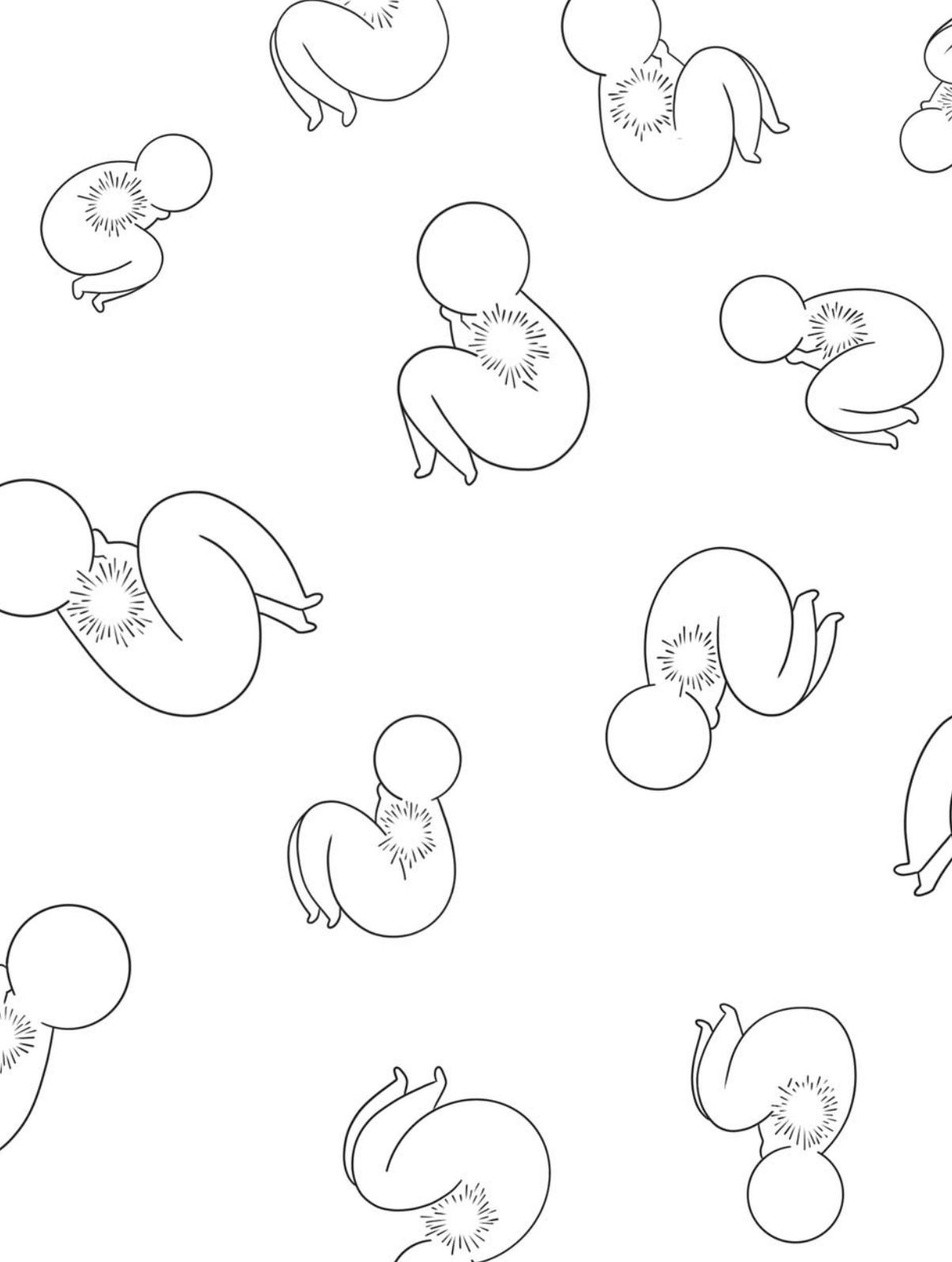
Cuando terminó, y mientras yo apuntaba tan rápido como podía una de las ideas que había compartido, pasó su cajita para recaudar dinero. Yo me dediqué a observar lo que ocurría. Fueron muchísimas las personas que sacaron sus monedas y se las dieron con una sonrisa, muchas más de las que suelen hacerlo. Ese chico, en lo que dura un trayecto de una parada a la siguiente, no solo había conseguido conectar conmigo y la historia que vengo a contaros, sino que también había conseguido conectar con decenas de personas que iban ese día en ese vagón de tren, y que muy probablemente levantarían las caras de sus teléfonos móviles y sonreirían a la gente de su alrededor, al menos durante unos instantes.

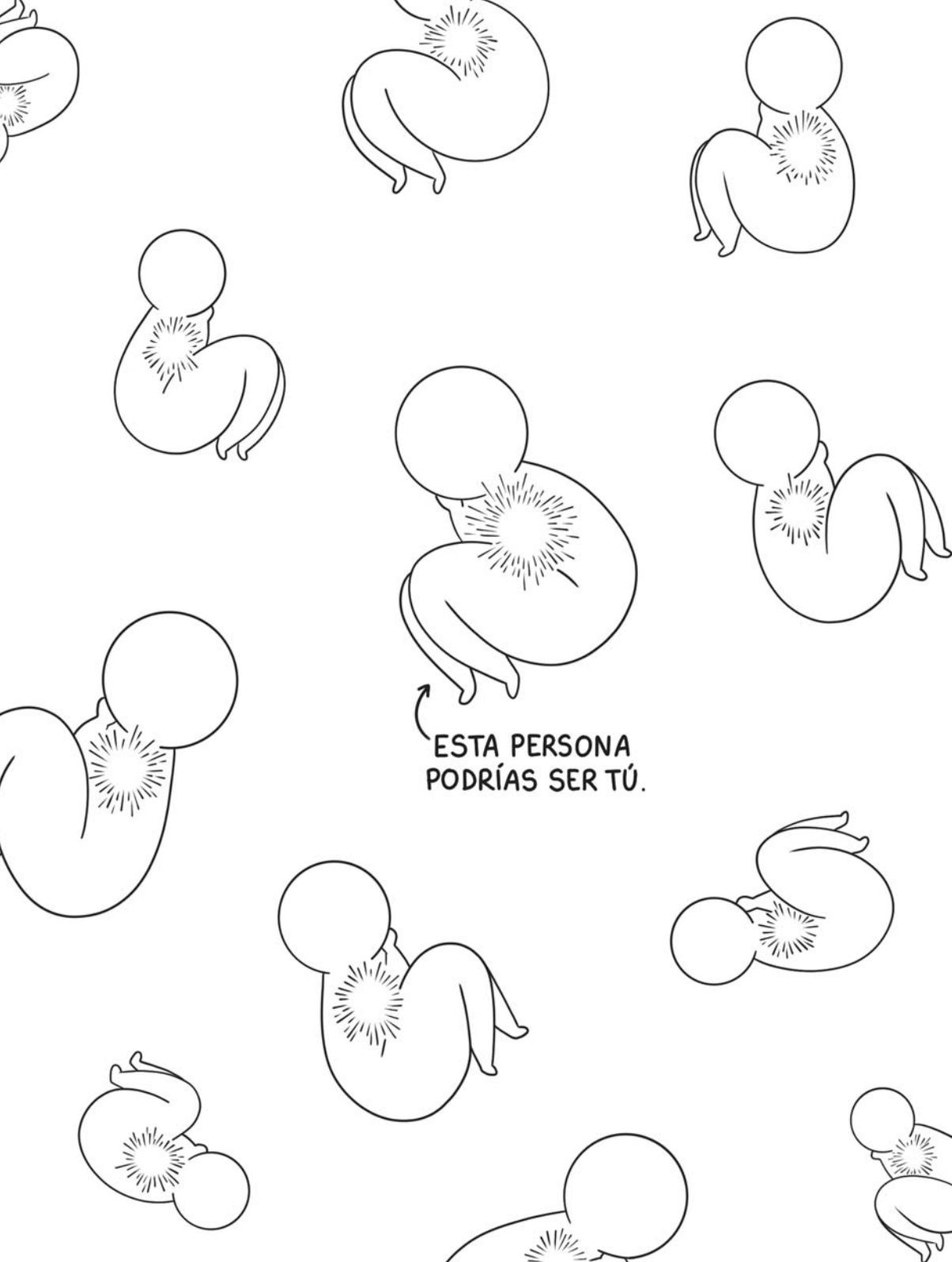
Un rato después, con transbordo incluido, estaba sentada en el andén de la parada de metro de Marina, viendo pasar trenes e intentando traducir en palabras todo lo que había pasado y por qué yo lo sentía como una bocanada de aire fresco. Puede que os parezca una simple coincidencia, pero en ese preciso momento, en el que las dudas me acechaban, aquel episodio me confirmaba que no me estaba equivocando, que todo lo que pensaba y quería transmitir en este libro era real.

Que las palabras adecuadas, colocadas en el orden correcto, pueden conectar a las personas con sus emociones más puras y sembrar semillas de cambio. Que, aunque a veces parezca que lo estamos echando todo a perder con tanto odio y frialdad, somos muchos los que seguimos confiando en la bondad de los demás.

Y QUE, SIN DUDA ALGUNA,  
ESTE LIBRO VA A LLEGAR A LO MÁS PROFUNDO  
DEL CORAZÓN DE MUCHAS PERSONAS QUE  
QUIEREN SENTIRSE VIVAS O, AL MENOS, ES  
LO QUE LA NIÑA INTERIOR QUE ME GUÍA EN  
ESTE SUEÑO Y YO DESEAMOS CON TODO  
NUESTRO CORAZÓN.

DISFRUTADLO.





ESTA PERSONA  
PODRÍAS SER TÚ.

HAY ALGO EN TI QUE QUIZÁ  
AHORA NO RECUERDAS,





PERO TE HACE MUY ESPECIAL.

ES UNA LUZ QUE BRILLA  
MUY **FUERTE** CUANDO



PUEDES SER  
TÚ MISMA

JA  
JA  
JA



Y ESTÁS  
EN CALMA.

